

Presentacion del Libro “Ibagué, Médicos y Medicina, 1941-1980” del Académico Luis Eduardo Vargas Rocha

Académico Dr. Efraím Otero-Ruiz

El preclaro señalamiento que me ha hecho la Junta Directiva para presentar hoy ante ustedes la obra de Luis Eduardo Vargas Rocha, Presidente del Capítulo del Tolima. en su ascenso a Miembro de Número, yo no diría que es honorífico sino sencillamente apabullante! Porque a las calidades de vida del homenajeado, a las incontables y altísimas posiciones en que ha servido a la salud y a la administración de su departamento, une un sentido especial del arte, del sentimiento, de la amistad; que con este libro : “Ibagué, médicos y medicina 1941- 1980” lo transporta al máximo de generosidad con sus paisanos-colegas de hace medio siglo. Y constituye un registro imborrable de una época y una medicina que deberá siempre ser tenida en cuenta, aunque las generaciones jóvenes nos consideren a quienes las vivimos como fosilizados en el tiempo.



El libro (al igual que el anterior, sobre sus coterráneos- médicos entre 1880 y 1940) lo coloca en el sitial privilegiado de los médicos biógrafos, en que descuellan al presente Humberto Roselli, Roberto Serpa, Roberto de Zúbiria, Adolfo de Francisco y Zoilo Cuellar Montoya, para mencionar tan solo unos pocos. Pero la pluma de

éstos queridos colegas y académicos sólo ha girado alrededor del centro del país. Vargas Rocha, como lo hiciera en el pasado su paisano, el desaparecido Académico Max Olaya Restrepo en Santander, o hasta hace muy poco en el mismo Departamento Carlos Cortés Caballero y Alfredo Naranjo Villegas en Antioquia, se preocupa por rescatar los nombres de los 68 médicos que ejercieron en Ibagué, la gran mayoría de ellos tolimenses. Son 320 páginas, ilustradas con las fotos de sus personajes seguidas de breves bosquejos biográficos, escritos no tanto con precisión documental y cronológica sino con el verdadero afecto que sintió por ellos; en especial por quienes con él integraron el conjunto musical “Chispazo”, cuya foto aparece en la página 60 del libro. Galenos que, en sus escarceos ocasionales de música de cuerdas, dedicados a sus novias y después esposas, parece que hicieron eco todavía, en estas páginas, de los octosílabos del bambuco inmortal de su tierra : “Ibaguereña por verte – crucé la pampa y la cima...” Porque esa constituye otra faceta del autor y es la del pentagrama que lleva en sus genes, al describirse como perteneciente a una familia ancestralmente tolimense en que “la música forma parte del espíritu”, como él mismo lo dice. Y agrega: “Ninguno de los médicos que en mi libro aparecen, nacidos aquí o llegados de otras regiones, pudo escapar al mágico y benéfico influjo musical de nuestra ciudad”. Por eso tal vez el más conocido de todos, el polifacético Dr. Manuel Antonio Bonilla, aparece en su foto y en la de la portada tañendo una vahándola, quizás el instrumento solista que con mayor ternura puede expresar las esencias del folclor colombiano.